

Peirón de San Isidro

En Aragón somos muy comunes las cruces de término o peirones, como aquí nos conocen. Somos cruces que se encuentran junto a los caminos, fuera de las poblaciones, herederos de los hitos o mojones que desde antiguo se colocaban en puntos singulares de los caminos para ayudar al caminante. Con el tiempo fuimos incorporando elementos religiosos, que invitaban al viajero a encomendarse a Dios en el momento de iniciar su camino o agradecer la llegada con bien a su hogar. Son muchos los cruceros y peirones desaparecidos y casi olvidados, y otros muchos esperan a ser restaurados, por lo que nuestra conservación se convierte en la preservación de la memoria popular y religiosa de la comarca.

En Piedratajada me conocen como el Peirón de San Isidro y me encontrarás en el viejo camino que iba de mi villa a Casas de Esper y Puendeluna, muy próximo al Pozo de hielo. Por mis características, soy el único de la Comarca de las Cinco Villas que puede considerarse un antiguo peirón. Si te acercas hasta mis inmediaciones verás que soy una sencilla y antigua construcción de piedra arenisca picada, con basa y cumbrera, en la que se alberga una

pequeña capilla, dedicada en la actualidad (por decisión popular) a San Isidro Labrador, santo patrón de los labradores. Recientemente fui restaurado gracias a la iniciativa de mis vecinos y luzco orgulloso a las afueras del pueblo.